

Independencia de los datos y los programas y procesos.

Esto permite modificar los datos sin modificar el código de las aplicaciones.

Menor redundancia.

No hace falta tanta repetición de datos. Aunque, sólo los buenos diseños de datos tienen poca redundancia.

Integridad de los datos.

Mayor dificultad de perder los datos o de realizar incoherencias con ellos.

Mayor seguridad en los datos.

Al limitar el acceso a ciertos usuarios.

Datos más documentados.

Gracias a los metadatos que permiten describir la información de la base de datos.

Acceso a los datos más eficiente.

La organización de los datos produce un resultado más óptimo en rendimiento.

Menor espacio de almacenamiento.

Gracias a una mejor estructuración de los datos.

(Sánchez, 2004, págs. 8,9)

Sánchez, J. (2004). *Conceptual de Bases de Datos*. Stanford, California 94305, USA. :

Creative Commons.